



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**



UNIDAD 212

**“Lecto-escritura desde la Perspectiva
de Emilia Ferreiro Schavi”**

Tesina

**Que para obtener el Título de
Licenciada en Pedagogía**

Presenta:

Jessica Ines Ildfonso Hernández

Teziutlán, Pue., Junio 2016



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**



UNIDAD 212

**“Lecto-escritura desde la Perspectiva
de Emilia Ferreiro Schavi”**

Tesina

**Que para obtener el Título de
Licenciada en Pedagogía**

Presenta:

Jessica Ines Ildfonso Hernández

Tutor:

Mtro. Héctor Sánchez Guzmán

Teziutlán, Pue., Junio 2016

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-16/0471.

Teziutlán, Pue., 02 de Junio de 2016.

C.
Jessica Ines Ildefonso Hernández
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"Lecto-escritura desde la Perspectiva de Emilia Ferreiro Schavi"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.

SEP



Atentamente
"Educar para Transformar"

Mtra. Elisa Fernández Torres
Presidente de la Comisión

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

EFT/sc

CALLE PRINCIPAL IGNACIO ZARAGOZA No. 19 Bo. DE MAXTACO, TEZIUTLÁN, PUE. TEL. Y FAX 01 (231)31 2 23 02.

	Pág
INTRODUCCIÓN.....	VI
CAPÍTULO I	
EMILIA FERREIRO A TRAVÉS DEL TIEMPO	
1.1 Datos Biográficos de la Vida de Emilia Ferreiro.....	10
1.2 Antecedentes Pedagógicos.....	13
1.3 Emilia Ferreiro y su Ideal dentro de la Educación.....	15
CAPÍTULO II	
UNA MIRADA A LAS PUBLICACIONES DE EMILIA FERREIRO	
2.1 Obras Sobresalientes del Autor.....	17
2.2 Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir (2001).....	17
2.3 “Caperucita Aprende a Escribir” (1996).....	22
2.4 Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño por Emilia Ferreiro Y Ana Teberosky (1993).....	28
CAPÍTULO III	
APORTACIONES DE EMILIA FERREIRO AL PROCESO DE ESCRITURA	
3.1 Niveles de Escritura	32
3.1.1 Nivel Pre silábico.....	33
3.1.2 Nivel Silábico.....	34
3.1.3 Nivel Silábico Alfabético.....	35
3.1.4 Nivel Alfabético.....	36
3.2 Impacto que han tenido las aportaciones de Emilia Ferreiro en la educación actual.....	37
CONCLUSIÓN.....	40
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El propósito de la realización de esta tesina está enmarcada en el constructivismo y su centro de acción es el desarrollo de la lecto escritura, tomando como referencia a Emilia Ferreiro y como apoyo sus investigaciones con el fin de analizar la situación planteada.

Una de las preocupaciones que ha surgido por parte de padres de familia y de la sociedad es la decadente formación que tienen los alumnos desde los primeros años de escolaridad hasta niveles superiores. Se observa la dificultad de los alumnos para leer y escribir. Sin embargo, las estrategias utilizadas para el proceso de lecto escritura no han sido las suficientes para superar el problema, arrojando como resultado que aun existan muchos niños que sean incapaces de comprender lo que leen.

El tema de lecto escritura constituye uno de los temas que ha tenido gran relevancia dentro del contexto escolar, debido a que es una etapa que determina la habilidad de los alumnos que tienen tanto para escribir un texto como para interpretar el mismo.

La modalidad de esta tesina que se presenta es exposición del pensamiento de un autor que pone énfasis en presentar las ideas de un pedagogo o un educador, ubicando el contexto en que se desarrolló su labor, la obra que produjo, sus aportaciones, las influencias pedagógicas y sus resultados en la solución o abordaje de nuevos problemas.

La estrategia metodológica a seguir para la realización de la presente tesina es realizar una revisión documental que consiste en realizar una investigación bibliográfica; es una investigación formal, teórica, abstracta contenida en documentos como: libros, revistas, artículos páginas web etc. A si mismo se considera documental porque se analizarán las aportaciones de Emilia Ferreiro acerca de la lecto-escritura a fin de conocer su vida, e influencias que la impulsaron a inclinarse por el ámbito educativo, sus aportes más actuales y cuál ha sido su impacto dentro del contexto educativo.

Para la extracción de información de tales fuentes implica el empleo de técnicas documentales, vinculadas al manejo de la investigación documental. Técnicas como: el subrayado, el fichaje, resumen analítico, análisis crítico, elaboración de tablas etc. Para esta investigación se optó por aplicar el fichaje que es una técnica documental que sirve para registrar y acumular datos, recopilar ideas, etc, que puedan ser de interés de las fuentes consultadas. Las fichas pueden ser: bibliográficas, de trabajo, de resumen, mixtas etc.

El objetivo que se persigue es analizar vida y aportaciones de la psicóloga y pedagoga Emilia Ferreiro Schavi sobre el proceso de escritura y los niveles que este implica, a través de la recopilación de información documental, bibliografía sobre sus influencias pedagógicas y obras de mayor relevancia, para destacar la importancia de manejar materiales acordes al nivel de aprendizaje.

En el marco del primer capítulo, se hace una descripción del análisis de la Biografía de la autora Emilia Ferreiro, el contexto en el que desarrolla sus obras, así como sus influencias pedagógicas en las que sustenta su postura epistemológica y se concluye con el ideal educativo en relación con el ámbito educativo.

En el segundo capítulo, se toman tres publicaciones de la autora de las cuales solo se describen dos: pasado y presente de los verbos leer y escribir, año de publicación (2001) y Caperucita Roja aprende a escribir, obra que Emilia Ferreiro se encargó de su edición en septiembre de (1996). Por último la obra que se rescata de dicha autora es; Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, la cual tiene aportaciones de Ana Teberosky y Emilia Ferreiro; este apartado no se expondrá en su totalidad, será retomado en el capítulo III.

En el tercer capítulo, se presenta la exposición de la temática a trabajar que para el caso será los niveles o etapas de la adquisición de la lengua escrita, propuestos por Emilia Ferreiro. Además de dar a conocer cuál es el impacto que han tenido las aportaciones de la autora en la educación actual y sobre todo en la competencia que comprenden la asignatura del español.

La educación en México establece en su Plan Nacional como una prioridad las habilidades comunicativas: leer, escribir, hablar y escuchar. El lenguaje es una herramienta para aprender a pensar. Permite a los niños imaginar, crear ideas y compartirlas con los demás. En su proceso de adquisición del lenguaje los niños empiezan a explorar, deliberar, inferir e interrogar correctamente.

Cuando ingresan a la educación preescolar, los niños generalmente poseen ya un cierto nivel de competencia comunicativa. Para aquellos niños en cuyo contexto familiar las oportunidades de conversación y de acercamiento o uso de la lengua escrita son escasas, la escuela es el espacio que debe proporcionar y diversificar las oportunidades de comunicación entre pares y con los adultos.

Se ha acostumbrado a pensar que la lectura y escritura son aprendizajes mecánicos y puramente instrumentales, pero en realidad son aprendizajes fundamentales cuya transferencia cognitiva y afectiva va mucho más allá de lo que podríamos imaginar; por algo, a nivel universal, entre los aprendizajes esenciales para la vida están: la lectura y la escritura.

A pesar de ser la lecto-escritura una materia tradicional de la enseñanza, esta se imparte de una manera sistemática como algo que debe de ser enseñado, y cuyo aprendizaje supone el desarrollo de una serie de habilidades específicas, ignorando por un lado la percepción que de ella tienen los niños antes de ser escolarizados, y por otro lado, esta enseñanza tradicional de lectura y escritura se ha considerado impartirla de forma mecánica y por ende trae como consecuencia que muchos estudiantes no aprenden a leer, fracasen en la escuela y luego la abandonen.

CAPÍTULO

I

EMILIA FERREIRO A TRAVÉS DEL TIEMPO

1.1 Datos Biográficos de la Vida de Emilia Ferreiro

Emilia Beatriz María Ferreiro Schavi, psicóloga, pedagoga y doctora nace en Argentina en el año de 1936. Su vida se encuentra enmarcada bajo influencias del pedagogo Jean Piaget. Su formación universitaria fue realizada en la Universidad de Buenos Aires en una etapa marcada por grandes cambios institucionales y una fuerte participación estudiantil. Inicia la licenciatura en pedagogía, pero como en ese momento el idealismo alemán predominaba optó por comenzar una nueva carrera que fue psicología y sociología. Desde pequeña le atraía la investigación pero desafortunadamente no había algún profesor en ese entonces con trayectoria investigadora, debido a que en su mayoría eran psicoanalistas.

En 1966 sale de Argentina para arribar a Ginebra donde contacta a Hermine Sinclair que en ese momento realizaba una línea de trabajos en psicolingüística y ahí le pidió que la dejara colaborar para la realización de sus investigaciones. A partir de que inició sus investigaciones y trabajando en colaboración con Hermanie, fue participe de cursos que daban Jean Piaget y Bärbel Inhelder, este fue su primer acercamiento que tuvo con Piaget. El interés de Emilia Ferreiro era aún más grande, pretendía entrar al Centro Internacional de Epistemología Genética (CIEG) después de varios intentos fue aceptada a prueba en el CIEG, para realizar investigaciones sobre el desarrollo cognitivo de los niños. Dentro del centro de investigaciones trabajó en colaboración con Alina Szeminska que durante un año se encontraba trabajando en Ginebra.

A pesar de que las investigaciones que realizaba eran muy ajenas a su tema de interés, ella seguía apasionándose en psicolingüística debido a que estos temas relacionados con la adquisición del lenguaje comenzaron a interesarle cada vez más. Fueron dos años intensos, sin fines de semana ni periodos vacacionales, durante los tres años que estuvo viviendo en Ginebra nunca aprendió a esquiar, pero terminó su tesis en dos años y pocos meses la cual publicó en el idioma francés y con un prólogo escrito por Piaget.

Para el año de 1970 gracias a la ayuda de Piaget adquiere una beca Guggenheim, cabe resaltar que fue la única beca que ha tenido, estas son becas de posgrado de una fundación norteamericana que se otorgan por un año para realizar un proyecto específico. El proyecto que ella emprendió fue introducir una perspectiva comparativa (francés-español) en el estudio de la comprensión y producción de oraciones subordinadas.

A partir de este proyecto se dio a la tarea de levantar datos y comenzar a trabajar en un proyecto sobre los usos de la lengua en el contexto escolar. Durante la recogida de datos se percató que los intercambios lingüísticos se centraban en la lengua escrita, a partir de esto decidió indagar sobre lo que se había escrito acerca de la lectura y la escritura. Con esta investigación que hizo se dio cuenta de que se había reconectado con los intereses educativos, que desde un inicio le atraían y que formaban parte de su formación inicial, tomando en cuenta que fue egresada de una Escuela Normal.

Con todas las indagaciones que realizó, reconoce que no había manera de hablar de la adquisición de la lengua escrita en el niño sin antes conocer las condiciones institucionales, en las cuales se lleva a cabo ese aprendizaje. Con motivo de seguir indagando sobre los procesos de aprendizaje de la escritura de los niños logró formar un grupo de colaboradoras, que sin ningún financiamiento para sus investigaciones trabajaban con su única motivación, el conocer el pensar de los niños y que al igual que Emilia Ferreiro, a ellas también les apasionaba todo lo que descubrían gracias a las aportaciones de los pequeños.

Para el año de 1976 surge un nuevo movimiento militar, que obliga a que todas las colaboradoras se dispersaran en: México, Venezuela, Israel y España; una de ellas fue Ana Teberosky quien como colaboradora logró llevar parte de la información recopilada a Barcelona, esto a través del correo ya que en ese tiempo no había internet ni mucho menos computadoras. Trabajando de forma conjunta dieron forma a un libro que se publicó en México: Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, este libro

estaba traducido al italiano, portugués e inglés. Esta publicación causó mucho revuelo en varios países y en otros lo pusieron en práctica.

Desde finales de 1979 radica en México trabajando en el departamento de investigaciones educativas de la CINVESTAV (Centro de Investigación y Estudios Avanzados), donde se desempeñó realizando tareas de investigación y a formar nuevos investigadores de los cuales algunos de ellos se han desempeñado en trabajar para la Secretaría de Educación Pública.

En un artículo publicado por la CINVESTAV señala que para el año de 1979 Ingresó al DIE (Departamento de Investigación Epistemológica), después de haber sido investigadora del Centro Internacional de Epistemología Genética de la Universidad de Ginebra y profesora de la Universidad de Buenos Aires. La publicación de Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño (1979), fue el inicio de una serie de publicaciones sobre la psicogénesis de la lengua escrita. Desde entonces, Emilia Ferreiro es reconocida internacionalmente por sus contribuciones a la comprensión del proceso evolutivo de adquisición de la lengua escrita.

Para el año 2008 logra ser Investigadora Emérita del Sistema Nacional de Investigadores y para el 2010 Investigadora Emérita del CINVESTAV. Emilia Ferreiro ha recibido siete Doctorados Honoris Causa (Universidades de Argentina, Brasil y Grecia). Ha sido invitada a presentar sus trabajos en conferencias internacionales en varios países de América Latina y Europa, así como en Canadá, Estados Unidos e Israel.

Ha sido profesora invitada en instituciones de educación superior europeas (Universidad de Roma, Universidad Autónoma de Madrid y Ecole Pratique des Hautes Études en La Sorbona) y latinoamericanas, como el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires, Universidad Federal de Pernambuco, Brasil, Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México, donde ocupó la prestigiosa Cátedra Jaime Torres Bodet.

En junio de 2015, la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, inauguró la Cátedra Internacional de Estudios Interdisciplinarios en Alfabetización Dra. Emilia Ferreiro, en reconocimiento a su trayectoria académica y con la finalidad de promover el desarrollo de nuevas investigaciones.

1.2 Antecedentes Pedagógicos

La trascendencia de Emilia Ferreiro como se mencionó en el apartado anterior se encuentra enmarcada bajo influencias del Pedagogo Jean Piaget, quien nace en Suiza en el año de 1896. Psicólogo constructivista cuyos primeros estudios fueron relacionados con el desarrollo intelectual y cognitivo del niño, gracias a estos estudios se tuvo una influencia trascendental en la psicología evolutiva. Según Piaget, la niña y el niño construyen el conocimiento mediante la interacción con el mundo que lo rodea. En este proceso, se siguen una serie de etapas que están relacionadas con las capacidades mentales que posee el sujeto para organizar la información que recibe del medio. Para este teórico, durante los dos primeros años de vida, el ser humano inicia su conocimiento del mundo por medio de la experiencia sensorial y la actividad motriz.

Publicó varios estudios sobre psicología infantil, cuyo referente para sus investigaciones fueron sus hijos. Se dedicó a estudiar su crecimiento y evolución de su capacidad cognitiva. Distinguió cuatro etapas en el desarrollo intelectual del niño:

-Etapa sensorio-Motriz (0 a 24 meses); se caracteriza por un modo particular de conocer el mundo a través de esquemas de acción que involucran los 5 sentidos y los movimientos reflejos, en donde los niños aprenden a coordinar las actividades sensoriales con la actividad física y motora

-Etapa Preoperacional (2 a 7 años): se caracteriza por la habilidad que adquiere el niño (a) para representar mentalmente el mundo que lo rodea, es decir, su pensamiento está más desligado a la concreción de los objetos, los cuales pueden ser evocados simbólicamente con solo nombrarlos. Los niños adquieren el lenguaje, y aprenden a manipular los símbolos que presenta el ambiente.

-Etapa de las operaciones concretas (7 a 11 años): muestran mayor capacidad para el razonamiento lógico, aunque limitado a las cosas que experimenta realmente, realizan operaciones mentales como. Clasificación, seriación, inclusión de clase, comprenden el principio de conservación, las relaciones y las cantidades.

-Etapa de las operaciones formales (11 años en adelante): son capaces de emplear la lógica propositiva en la resolución de problemas hipotéticos, para derivar conclusiones, hacen uso de razonamiento inductivo y deductivo. A su vez pueden emplear lenguaje metafórico y símbolos algebraicos.

Así mismo empleó cuatro términos que le ayudaron a describir el desarrollo de la adquisición de un nuevo saber: **Adaptación:** es el proceso por el cual los niños (as) ajustan su pensamiento a incluir nueva información que promueva su comprensión; **Asimilación:** consiste en adquirir nueva información e incorporarla en los esquemas existentes en respuesta a los nuevos estímulos del ambiente; **Acomodación:** es lo que permite que la nueva información se ajuste creando nuevos esquemas; **Equilibrio:** significa alcanzar un balance entre los esquemas y la acomodación. El deseo de equilibrio es lo que impulsa al niño por las etapas del desarrollo cognoscitivo.

Como respecto a lo antes mencionado Emilia Ferreiro se apoyó de esas investigaciones para dar a conocer que el proceso de lectoescritura se va desarrollando por medio de niveles donde los niños van desarrollando hipótesis que dentro de su caminar en el saber van contrastando, modificando y desechando, hasta lograr ingresar al nivel alfabético. Emilia Ferreiro mantiene que estas diversas etapas en la adquisición del sistema de escritura no tienen una correspondencia rígida en cuanto a la edad; sino que van apareciendo cronológicamente en el individuo.

1.3 Emilia Ferreiro y su Ideal dentro de la Educación

Al comenzar con sus investigaciones Emilia Ferreiro tuvo un interés acerca de la adquisición de la lengua escrita en los niños, interés que puso en práctica a partir de todas las investigaciones que emprendió desde la década de los 80'. Con los resultados obtenidos de las mismas, la Doctora Emilia Ferreiro hace una invitación a educadoras y maestros de nivel primaria para entender que alfabetizar implica mucho más que enseñar a leer y a escribir de manera convencional; implica acercar a la cultura de lo textual, brindar una herramienta necesaria para transitar el mundo.

Así mismo algunos creen que Emilia Ferreiro creó un nuevo sistema de lectoescritura, no debe verse de esta manera al contrario todas sus investigaciones llevan a que partamos de la reflexión y el debate sobre los métodos tradicionales en la enseñanza de la lectura y escritura. De igual forma Emilia Ferreiro ha desarrollado su teoría sobre la adquisición de la escritura, apoyándose en dos convicciones: los procesos de alfabetización que implican mucho más que la adquisición de una técnica de transcripción y los sujetos de esos procesos poseen un pensamiento sobre la escritura que la educación no puede ignorar. A su vez enmarca que el perfil del profesor debe ser de la siguiente manera: ser capaz de tomar decisiones que trasciendan en la formación del alumno; demostrar interés y habilidad en los avances educativos, que beneficien la educación y formación del estudiante, por lo que recomienda al docente, realizar un trabajo en el que se analice cualitativamente los objetivos y las estrategias de la alfabetización.

Este proceso de como aprenden los niños y niñas a escribir, le tomo a Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, cierto tiempo de investigación donde realizaban: aplicación y verificación, a partir del Enfoque Constructivista.

CAPÍTULO

II

UNA MIRADA A LAS PUBLICACIONES DE EMILIA FERREIRO

2.1 Obras Sobresalientes del Autor

Emilia Ferreiro ha escrito innumerables obras, que han sido fruto de su arduo trabajo como investigadora. Desde un inicio se ha caracterizado por sus distinguidas ideas que han contribuido al análisis crítico de las políticas y procesos educativos, sus aportes han contribuido a la mejora de las prácticas educativas. Sus investigaciones se han desarrollado en múltiples contextos, le ha permitido tener una idea general de cómo se adquieren los procesos de lectoescritura en los niños. Sus experiencias las ha plasmado en obras como las que se van a mencionar en este apartado: *Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir*, *Caperucita Roja Aprende a Escribir* y *Los sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño*, esta última será la obra que se abordará en el tercer capítulo de esta tesina.

De las obras sobresalientes de la autora, se hace mención de una de ellas que lleva como título:

2.2 *Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir* (2001)

Es una obra que fue editada por el Fondo de Cultura Económica, donde hace la compilación de tres temáticas abordadas dentro de algunos de sus congresos por Emilia Ferreiro donde hace hincapié en relación de cómo se han llevado las prácticas de la lectura y la escritura. El propósito de estos congresos como Emilia Ferreiro menciona es sacudir las conciencias adormecidas, de todos aquellos que forman parte o trabajan entorno del proceso de lectura y escritura, así mismo las problemáticas que se han generado sobre el tema de alfabetización, además de las funciones de las instituciones educativas ante las nuevas tecnologías y su relación con los modos de leer.

En esta obra Emilia Ferreiro hace mención de la educación partiendo del presente, haciendo una indagación sobre el pasado con miradas hacia un futuro. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a los verbos leer y escribir, aspectos que desde hace años eran consideradas como actividades profesionales. En

tanto son construcciones sociales, cada época y cada circunstancia histórica da nuevos sentidos a estos verbos. Las nuevas tecnologías están introduciendo cambios profundos y acelerados en la manera de comunicarnos y de recibir información que a su vez exigen mayor flexibilidad en el uso de la lengua escrita. Aquí se reconoce que la escolaridad básica no garantiza la formación de lectores en sentido pleno.

La autora expone la trayectoria que tienen los verbos, las modificaciones que estos verbos sufren con el paso del tiempo como también la manera correcta de leer y escribir, el acomodo de un conjunto de palabras para lograr un texto así mismo la forma de expresión que tienen los alumnos al ir adquiriendo conocimientos nuevos.

Otro aspecto que cabe resaltar es: la falta de conocimientos educativos como un problema que surge en la mayoría de los países, también la existencia del analfabetismo en todo el mundo. Las expresiones textuales que tienen los alumnos son muy básicas ya que no tienen muchos conocimientos y no indagan sobre las dudas que les surgen.

Emilia Ferreiro expresa dos textos de un par de alumnos que empiezan a redactar sus primeras palabras. La expresión del educando que desarrolla sus estudios en la ciudad es un poco más fina y detallada porque cuenta con más fuentes de información y tecnología, sin embargo, el escrito de un alumno de comunidad rural está más rezagado debido a la lejanía con la actualidad que se vive en la ciudad.

Con respecto a lo antes mencionado, en el primer apartado leer y escribir en un mundo cambiante, la autora plantea que en tiempos pasados existió una época donde los que se destinaban a leer y escribir ya poseía un cierto rango de conocimiento y se le consideraba como actividades profesionales.

En las sociedades donde se inventaron algunos de los cuatro o cinco sistemas de escritura primigenios, donde hubo escribas, los cuales se dedicaban al arte específico de: grabar en arcilla o en piedra, pintar en seda, tablillas de bambú, papiro

o en muros. Quienes no escribían no eran lectores autorizados y por lo tanto no podían ser escribas.

Durante esta época no había fracaso escolar porque quienes deseaban dedicarse a este oficio debían someterse a rigurosos entrenamientos, aunque varios fallaban en estas pruebas, pero aún no se hacía uso de esta noción.

Por supuesto, muchas cosas pasaron entre una época y otra, muchas revoluciones sangrientas fueron necesarias en Europa para construir las nociones de pueblo soberano y democracia representativa. Múltiples transmutaciones sufrieron los primeros textos de arcilla o de papiro hasta convertirse en libros reproducibles, transportables, fácilmente consultables, escritos en las nuevas lenguas desprendidas del latín imperial y hegemónico. (Ferreiro, Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir, 2001, pág. 12)

Simultáneamente, la democratización de la lectura y la escritura se vio en esos tiempos de una incapacidad radical para hacerla efectiva, hoy en nuestros días creamos una escuela obligatoria para dar acceso a los bienes del saber, para así crear un ciudadano con ideas conscientes de sus derechos y obligaciones.

En cuanto a sus orígenes, las enseñanzas de estos saberes se planeó en torno a técnicas como: del trazado de las letras, por un lado; y técnica de la correcta oralización del texto; enseguida después de haber dominado la técnica se hacía la suposición de que la lectura expresiva y la escritura eficaz surgirían como por arte de magia. “Surge entonces la noción del fracaso escolar, que es concebida, en sus inicios no como fracaso de la enseñanza sino del aprendizaje, o sea, responsabilidad del alumno” (Ferreiro, Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir, 2001, pág. 14)

Dado que el fracaso escolar es un fracaso de la alfabetización inicial que en algunas veces puede explicarse por una patología individual, los estudios en sociología de la educación desplazaron la responsabilidad de la incapacidad para aprender hacia el entorno familiar; efectivamente la pobreza y el analfabetismo van juntos de la mano.

“Está claro que estar “alfabetizado para seguir en el circuito escolar” no garantiza el estar alfabetizado para la vida ciudadana” (Ferreiro, Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir, 2001, pág. 19) Por esto mismo es necesario reconocer que la alfabetización escolar y la alfabetización necesaria para la vida y el trabajo son cosas independientes.

Se ha dicho que las nuevas tecnologías ayudarían de sobremanera a la educación, pero esta tecnología por sí sola no va a simplificar las dificultades cognitivas del proceso de alfabetización, ni nos va a permitir superar las desventajas del analfabetismo.

Considerando que no puede haber lucha contra el analfabetismo sino acciones destinadas a elevar el nivel de este sobre la población, estamos hablando de un futuro, y los niños son parte del futuro ¡nuestro futuro!, esos niños no necesitan ser motivados a aprender, porque el aprendizaje va a ser su oficio para toda su vida.

Los niños, todos los niños, se los aseguro están dispuestos a la aventura del aprendizaje. Están hartos de ser tratados como infradotados o como adultos en miniatura. Son lo que son y tienen derecho a ser lo que son: seres cambiantes por naturaleza, porque aprender y cambiar es su modo de ser en este mundo. (Ferreiro, Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir, 2001, pág. 39)

Entre el pasado imperfecto y el futuro simple está el germen de un presente continuo, que puede gestar un futuro complejo: o sea, nuevas maneras de dar sentido (democrático y pleno) a los verbos leer y escribir: Que así sea, aunque la conjugación no lo permita. La frase anterior expresada por Ferreiro

Con respecto a la siguiente conferencia que conforma este libro, la cual lleva por nombre pasado y futuro del verbo leer tenemos sobre la importancia de la lectura en nuestros días en términos del pasado.

De hecho, estamos asistiendo a la aparición de nuevos modos de decir y de escribir, a nuevos modos de escuchar lo oral y de leer lo escrito, ¿cómo ayudar a

contribuir esos nuevos lectores del siglo XXI, nuevos lectores donde también hay que concebir nuevos productores de textos?

No es cierto que la primera gran revolución en el comportamiento lector se debió a la imprenta. Nuevas tecnologías nos da la fragmentación indefinida del texto. La página de la computadora rompe la intimidad con el texto. La pantalla nos retrotrae a la época del escritor medieval donde la rigidez en la posición (movimiento vertical del texto, manos atrapadas entre el teclado y el mouse, tal como antes para sostener el rollo) y potencial publicidad de los leído o producido (ya que tanto la pantalla como el rollo ponen a la vista pública el texto ante los demás dando a conocer la información contenida).

La alfabetización ha dejado de ser vista como la simple transmisión de una técnica instrumental realizada en una institución específica (la escuela). Su historia está impregnada de multilingüismo y de intercambios culturales. Sin embargo, en el contexto de la escolarización obligatoria es otra cosa, creamos la escuela pública como encargada de homogeneizar, de igualar liquidando las diferencias entre los ciudadanos. La negación de las diferencias caracteriza una primera etapa de la democratización en la enseñanza.

Por lo que se refiere a la última conferencia Diversidad y proceso de alfabetización: de la celebración a la toma de conciencia, consideremos hasta ahora sobre la importancia que ha tenido desde tiempos antiguos la alfabetización del ser humano y sobre cómo éste ha ido degradando la misma por el uso constante de las tecnologías.

“La alfabetización ha dejado de ser vista como la simple transmisión de una técnica instrumental, realizada en una institución específica (la escuela). La alfabetización ha pasado a ser estudiada por una multitud de disciplinas: la historia, la; antropología, la psicolingüística, la lingüística (además de las tradicionales, como la epigrafía, la arqueología, la numismática)”. (Ferreiro, Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir, 2001, pág. 65)

En lo que toca a la escritura, está ha sufrido una complejidad considerable, además del análisis y clasificación de los distintos sistemas de escritura inventados por la humanidad, se es sensible a las diferencias en la significación social de la producción y uso de las marcas escritas. Siempre vamos a encontrar una diversidad cuando estudiamos desde cualquiera de sus ángulos la alfabetización.

2.3 Caperucita Roja Aprende a Escribir

Esta otra publicación cuenta con una recopilación de estudios psicolingüísticos comparativos en tres lenguas que fueron; español, portugués e italiano. Tuvo la participación de cuatro autores; Clotilde Pontecorvo, Nadja Ribeiro Moreira, Isabel García Hidalgo, sin faltar Emilia Ferreiro, quien fue la responsable de la edición en español. Su primera edición parcial se dio en septiembre de 1996 en Barcelona.

Este libro contiene seis capítulos y solo se mencionarán cuatro, de los cuales Emilia Ferreiro fue participe en su redacción:

- Capítulo I.- Lengua escrita e investigación comparativa. Con la participación de Clotilde Pontecorvo.
- Capítulo II.- Los límites entre las letras. Con la intervención de Clotilde Pontecorvo.
- Capítulo IV.- Los límites del discurso: Puntuación y Organización textual. Por Emilia Ferreiro.
- Capítulo V.- Las repeticiones y sus funciones en su evolución de la construcción textual. Con la colaboración de Nadja Ribeiro Moreira.

Esta obra fue escrita con la finalidad de hacer, como su nombre lo dice, una comparación o contrastes ortográficos con la participación de niños en etapa alfabética. Momento en el cual el niño ha comprendido que cada uno de los caracteres de la escritura corresponde a valores sonoros menores que la sílaba, y realiza sistemáticamente un análisis sonoro de los fonemas de las palabras que va a escribir. Es decir, que el sistema de representación escrita propio del español se basa en un alfabeto que representa cada uno de los sonidos de la lengua.

El comienzo sobre indagar acerca del proceso de la lengua escrita data desde los años 80, son múltiples las investigaciones que se han realizado y varios los resultados obtenidos. Cada generación de niños ha venido cambiando y a esto su modo de aprenderse de la lengua escrita. El interés de los autores por realizar un estudio comparativo recae en la diferente gramática que posee un niño hispano y uno italiano, la ortografía que presentan es distinta es por ello que les resultaba útil realizar un estudio comparativo.

“Cada niño que comienza a interactuar con la lengua escrita desde muy pequeños, lo hacen a través de la participación más o menos activa en la lectura de libros profusamente ilustrados, en la escuela de historia leídas en voz alta, en los intentos de dictar a un adulto o a un niño más competente y también por los intentos de leer materiales diversos y producir mensajes escritos” (Ferreiro, Pontecorvo, Ribeiro Moreira, & Garcia Hidalgo, 1996, pág. 19)

Lo anterior justifica el por qué emplear el cuento titulado Caperucita Roja, como base de esta investigación. Además de ser un texto homogéneo tiene una larga historia tradicional y así el pedir que redactaran el libro fue fácil porque no tuvieron que crear nada o que implicara que ellos realizaran un esfuerzo cognitivo. Se pidió que respetaran la aparición de los tres personajes; el lobo, caperucita roja y la abuelita; ya fue decisión de ellos anexar al leñador y a la mamá de caperucita.

Para la muestra se tomaron a niños de Italia, México, Uruguay y Brasil, mismos que formaban parte de familias de clase (media y baja). Para definir a ambos conceptos se tomó en cuenta la procedencia de los países. En el caso de Italia la clase social fue definida en base a la ubicación de la escuela, así como la escolaridad de los padres; en los demás países se consideró clase baja a escuelas públicas y clase alta a instituciones privadas. Para esta investigación se tuvo el apoyo de la (CONACYT) departamento de investigación en México y (CNR) por parte de Italia.

En el segundo capítulo del mismo texto que lleva por nombre; La Segmentación en Palabras Gráficas, escrito por las autoras antes mencionadas, muestran un panorama general sobre lo que llamamos texto escrito, empleando el término

segmentación como división en lo que se le conoce como palabras; cualquier enunciación oral que se haga es segmentable en unidades, como puede verse al separar el sujeto del predicado, así como la división a través de silabas e incluso en las mismas palabras.

Así mismo se ha generado controversia al preguntarse si ¿existe una definición de palabra independientemente de la escritura?. Las autoras recurren al concepto que da la Gramática de Port Royal en el siglo XVII: << On appelle mot ce qui se prononce á part et s'écrit á part>> (llamamos palabra a los que se pronuncia separado y se escribe separado) (Citado por Blanche-Benveniste, 1993).

Habría que decir también que el término palabra carece aún de estatus teórico, es decir lo más próximo a la palabra es el morfema (que en algunos casos coincide con lo que el hablante considera una palabra), sin embargo, el morfema es una unidad del teórico, no del hablante, y su creación no ha tenido aun el efecto devastador sobre la palabra.

C. Blanche-Benveniste (1994) propone una distinción entre palabra en lo enunciado y palabra en el sistema. La segunda es próxima a lo que se entiende por palabra en un contexto escolar. La palabra en lo enunciado, en el discurso, es la palabra con límites imprecisos y variables, según su posición en la enunciación, aunque el lingüista no crea en la palabra, cuando escribe separa en palabras lo que quiere decir contra la palabra.

Al comparar la ortografía actual de lenguas derivadas del latín (como el español, portugués e italiano) podemos observar que, en el caso de formas idénticas o muy próximas, el español tiende a separar lo que el portugués o el italiano tienden a unir, por ejemplo, entre tanto (ESPAÑOL), entretanto (PORTUGUÉS), intanto (ITALIANO).

Desbordes (1990) nos informa que entre los romanos era posible separar o no separar las palabras hasta el siglo II de nuestra era la práctica de la separación de palabras, era más frecuente que en los siglos posteriores, tenemos una progresión histórica con altos y bajos: indicación gráfica de límite de palabra en escrituras

silábicas; ausencia de separadores con las primeras escrituras latinas. El término de preferencia es el adecuado, ya que no se trataba de la imposibilidad de segmentar sino de preferir un texto continuo a uno segmentado o puntuado, concebido como ya interpretado.

La preferencia por la escritura sin segmentaciones está ligada a la concepción de la lectura que se adoptaba en la época de la Roma clásica; la tarea de separar el texto en palabras era la tarea del lector, no del autor intelectual ni del copista, la separación sistemática de las palabras es una adquisición medieval. Por lo tanto, la práctica de separación de las palabras no tiene, en la cultura occidental, ningún rasgo de inmediatez ni de precocidad, no debemos sorprendernos de las dificultades de cualquier individuo, que no tiene práctica de convivencia con la escritura para encontrar la segmentación ortográfica. Se trata de una tardía práctica dentro de las escrituras alfabéticas de la cultura occidental.

Lo escrito puede jugar un rol muy importante en la objetivación de lo oral, asimismo en la adquisición de la terminología metalingüística, mientras que el término palabra remite a unidades grandes en su caso o pequeñas (letras), el término nombre remite a la serie de letras interpretables.

Hace ya varios años se demostró que, frente a una oración escrita y leída por el experimentador hay una gran dificultad de los niños pre-alfabetizados para hacer una correspondencia término a término entre palabras gráficas y palabras orales, es importante señalar que varias de las investigaciones sobre la capacidad de segmentación lexical se hace uso de la segmentación ortográfica para evaluar los resultados en términos de correcto o incorrecto incluso dentro de palabras compuestas.

El siguiente capítulo a tratar se refiere a los límites del discurso: puntuación y organización textual, cabe mencionar que en este apartado solo se cuenta con la participación de Emilia Ferreiro. En este apartado se hace mención acerca del uso de la puntuación y algunos problemas que suelen presentarse al hacer uso de estos.

A lo anterior surgen algunas interrogantes como; ¿Cuándo comienza el uso de los signos de puntuación? ¿Cómo conceptualiza el niño en proceso de alfabetización esas pequeñas marcas gráficas?; los niños en su primer intento por reconocer ¿qué son?, suelen denominar a estas marcas puntitos o palitos. He aquí un primer problema al que se enfrentan saben que esos signos están ahí pero para ellos no significa nada solo simples marcas que acompañan a las palabras.

El uso de la puntuación ha sido desde la época de los griegos así como en la Edad Media y el Renacimiento tema de interés. Al hacer estudios sobre la puntuación pareciera que engloba un amplio listado de signos para lo cual implicaría una problemática debido a que la aplicación de estos signos en el lenguaje escrito es diferente dependiendo del idioma que se maneje.

Además la mayor parte de los signos repercuten o definen el texto, tal es el caso de los signos de interrogación y exclamación, pero también tenemos el punto, la coma, dos puntos, punto y aparte o punto y seguido, entre otros; todo depende de la continuidad o interrupción del texto.

Emilia Ferreiro cita a (Cf. Eisenstein 1983) “Históricamente hablando, los signos de puntuación no nacieron con las letras sino después de ellas, y cada uno tiene su propia historia. Algunos son atributos de esa gran revolución en los aspectos visivos de la escritura que significó la imprenta. El rol normativo y normalizador de los impresos fue enorme”. (Ferreiro, Pontecorvo, Ribeiro Moreira, & Garcia Hidalgo, 1996, pág. 131)

La anterior cita aclara lo que los niños piensan al respecto de los signos, que estos están con las letras pero no significan nada, si bien es cierto las palabras pueden ser de carácter polisémico, también va a influir en su concepto cómo se apliquen los signos.

E. Ferreiro sostiene que la escuela mantiene dos discursos independientes al hablar de la función de la puntuación: uno para la lectura (marca de pausa o respiración) y otro para la escritura (se enseña que el punto debe ir donde culmina una idea, la coma separa pero menos que el punto y que el punto y coma va en medio de ambos).

Para concluir esta obra se mencionará este último capítulo; Las repeticiones y sus funciones en la evolución de la construcción textual, teniendo la participación de Nadja Ribeiro Moreira.

Hoy en nuestros días existe una gran cantidad de material lingüístico reiterado pero una de sus características que trasciende nuestra historia es la repetición de letras, interjecciones, grupos lexicales, etc. Muchas de estas repeticiones son muy fáciles de aceptar pero en cambio existen otras que nos parecen bastante desviantes.

La repetición ha sido estudiada en textos orales y una que otra vez en textos escritos, en los textos orales sale a sobresalir por su papel como mecanismo de interacción, mientras que en los textos escritos la repetición destaca como mecanismo de cohesión del discurso. En las literaturas infantiles las repeticiones suelen cumplir la función para la memorización de la historia, claro ejemplo tenemos el cuento de Caperucita Roja.

Más aún estas repeticiones suelen ser en el contexto escolar como algo negativo y es lo primero que se corrige en los textos. Hay que mencionar que se han analizado esos trabajos pero desde los ojos del lector más no del que produjo el escrito, donde solo se pretende lograr el desarrollo de la competencia escrita. Por otra parte también en estos textos se presentan con mucha frecuencia la repetición de verbos que si bien se sabe sirven para intensificar la duración de la acción.

Para concluir este capítulo cabe resaltar que la repetición no es un recurso a ser evitado, mucho menos en una historia tradicional como el de Caperucita, cada niño trata de darle sentido a lo que escribe haciendo uso de las palabras de distinta forma y si los maestros como lectores no analizan el escrito producido por el niño desde distintas maneras de interpretación, seguirán existiendo textos malos o dicho de otra manera no cumplen las características que el maestro indicó.

2.4 Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño

Esta es otra obra titulada Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño que es punto de partida del tercer capítulo, donde se pretende dar a conocer cuales con los niveles de adquisición de la lengua escrita en niños que atraviesan por la etapa de lectoescritura que Emilia Ferreiro y Ana Teberoski abordan en este libro.

Ambas, siendo docentes de la Universidad de Buenos Aires realizaron trabajos de investigación durante los años de 1974 a 1976 donde partiendo de sus resultados demostraron que los niños se apropian de la lengua escrita a través de un proceso de construcción e interacción y este pueden empezar desde antes de ingresar al primer grado.

Así mismo de estas investigaciones sustentan que la adquisición de la escritura no se maneja como técnica sino como herramienta cultural y social. Los niños en esta etapa mantiene un rol activo, intentan adquirir conocimientos, suelen plantearse problemas y al mismo tiempo intentan resolverlos siguiendo su propia metodología que en la mayoría de los casos es considerada como errónea.

Este libro marca como el niño emprende un arduo camino en el proceso de adquisición de la escritura, sus propias hipótesis que lo conducen por el camino de aciertos y errores hasta alcanzar un pleno dominio de la escritura como herramienta social.

Por lo que se refiere al segundo capítulo: Los aspectos formales del grafismo y su interpretación, las autoras hicieron una prueba de la cual obtuvieron dos criterios para decir que un texto puede ser leído por niños: que haya una cantidad suficiente de letras y que exista variedad de caracteres. Dicho de otra manera la sola presencia de letras no es condición para que algo pueda leerse, así como también la repetición de las mismas letras en una palabra o una cantidad mínima tampoco puede ser descifrada.

Para llegar a las anteriores conclusiones, partieron de una investigación donde a 63 niños se les presentaron diferentes tarjetas (entre 15 y 20 por niño) con diferente cantidad de caracteres, escritas tanto en mayúsculas de imprenta como en letra cursiva, además de que algunas palabras tenían un número, de esta manera se les pidió que hicieran una separación de las que se podían leer y las que no. En vista de los resultados se obtuvo que, deben existir ciertas características para que un texto pueda ser leído.

De las observaciones y análisis que se hicieron concluyeron que existen niños que poseen criterios para diferenciar qué puede ser leído y que no. Entre ellos están los que no poseen ningún criterio de diferenciación, de tal forma que cualquier escritura presentada por el adulto es buena o mala para leer sin la utilización de un criterio objetivo o bien eligiendo un criterio al azar. Se encontró que los criterios más usualmente utilizados eran dos: la hipótesis de cantidad mínima de caracteres y la hipótesis de variedad.

Con respecto a la primera se encontró que los niños argumentaban la necesidad mínima de caracteres, el número clave es el tres, lo cual es necesario tener en cuenta cuando el niño se enfrenta a la lectura de artículos de dos caracteres (un, una) los cuales no serían legibles. Con respecto a la variedad de caracteres si todos ellos son iguales, tampoco la tarjeta resultaría una escritura válida. También se observaron otros criterios de clasificación como por ejemplo la utilización de índices, tal índice puede ser una letra determinada o una inicial de una palabra aprendida como mamá o papá. Otro criterio puede ser la discriminación entre cursivas e imprenta, de tal forma que el niño determine que sólo una de ellas es legible o no. También se ha encontrado el criterio de diferenciar entre números y letras, criterio que implica la posibilidad de diferenciación entre ambos tipos de caracteres.

Así mismo Emilia Ferreiro destaca la relación que el niño establece entre el dibujo y el texto. En este sentido destaca que si bien logra diferenciar tempranamente ambos, entendiendo que la primera es para mirar y la segunda es para leer, deberá

recorrer un largo camino hasta, alrededor de los seis años para no necesitar la imagen como apoyo del texto.

Todavía cabe señalar que las autoras dan cuenta de cómo el niño se orienta espacialmente en la hoja y cómo esta orientación se construye según el sujeto tome parámetros subjetivos u objetivos. En general se observa dos grandes grupos en relación a esta característica. El primero que no conserva ninguna orientación básica, donde se ubican fundamentalmente niños de alrededor de cuatro años y el segundo grupo que conoce ambas orientaciones y tiene definida su lateralidad de izquierda a derecha, en este grupo predominan niños de alrededor de seis años, ya influenciados por la escolaridad.

CAPÍTULO

III

APORTACIONES DE EMILIA FERREIRO AL PROCESO DE ESCRITURA

3.1 Niveles de Escritura

Emilia Ferreiro en el capítulo VI hace énfasis en la evolución de la escritura, los primeros intentos de escritura en el niño comienzan cuando este empieza a esbozar los dos tipos básicos de escritura: trazos ondulados continuos, y los redondeles o líneas verticales discontinuos. De esta manera se puede decir que hay escritura en el niño, lo cual suele suceder alrededor de los dos años y medio, en la etapa en la que desde la psicogénesis ubica los comienzos de la simbolización.

Al principio del proceso el niño no diferencia dibujo de escritura; en sus propias producciones realiza trazos similares al dibujo cuando se le pide que escriba o que ponga algo con letras. Además si se le pregunta, por ejemplo, dónde se puede leer un cuento, señala las imágenes del mismo; los textos todavía no significan nada para él. Después de esta etapa inicial comienza a realizar algunas grafías diferenciadas, como se menciona en el párrafo anterior; éstas pueden ser bolitas, palitos u otras que se asemejan a las letras. Esta diferenciación gráfica entre dibujo y escritura no significan aún que sus reflexiones lo hayan conducido a comprender que la escritura remite a un significado; si se le pregunta acerca de los signos escritos, podrá decir que en ellos no dice nada o que en esas letras dice letras.

E. Ferreiro en su libro *Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño* publicado en 1979 diferencia cuatro niveles sucesivos a través de los cuales los niños comienzan sus experiencias en la escritura y llegan a apropiarse de esta herramienta: nivel pre-silábico, silábico, silábico alfabético y alfabético.

Los niveles de escritura antes mencionados han sido establecidos por la Dra. Ferreiro Schavi quien es originaria de Argentina, teniendo estudios de Psicología, Educadora y Doctora por la Universidad de Ginebra, su tesis estuvo dirigida bajo el pedagogo Jean Piaget. Dentro de sus investigaciones observó que la escritura de los niños atraviesan por una serie de cambios y evolucionan hacia niveles superiores de

claridad y coherencia. Las categorías que se utilizaron fueron: Nivel Pre - silábico, Nivel Silábico, Nivel Silábico – Alfabético, Nivel Alfabético.

3.1.1 Nivel Pre silábico

En este primer nivel se ubica a los niños cuyas representaciones gráficas se caracterizan principalmente por ser ajenas a toda búsqueda de correspondencia entre la representación gráfica y los sonidos del habla. Estas representaciones pueden ser: dibujos, garabatos, pseudografías números e inclusive letras convencionales. Los niños en este primer nivel escriben haciendo garabatos y los leen libremente, no hay relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

En un principio el niño se da cuenta que sus garabatos no son como los escritos de los adultos, este descubrimiento lo lleva a incorporar a sus garabatos signos y letras que él ve en los textos. Para el niño cualquier signo representa una palabra, representa la escritura con trazos, líneas rectas, onduladas en forma horizontal. Poco a poco se vuelve más observador, se da cuenta de que en los textos hay grupitos de letras más largos y otros más cortos, y que los grupitos tienen combinaciones distintas. Quiere decir que si la palabra es el nombre de algo grande, hará los trazos grandes y si el objeto es pequeño, entonces hará trazos pequeños.

El mayor descubrimiento en esta etapa es cuando empieza a escribir su nombre, ahora utilizará las letras de su nombre para combinarlas y por los sonidos se dará cuenta que hay otras palabras que suenan igual. Si la palabra representa un solo objeto, lo escribe usando pocos trazos o grafismos; pero si representa muchos objetos trazará muchos grafismos. Muchas veces la cantidad de letras está muy relacionada con el tamaño del objeto.

También debemos de tener en cuenta que en el niño y niña surgen hipótesis o ideas sobre la escritura, tales como: para poder leer tiene que haber por lo menos tres letras. Para escribir palabras diferentes usa las mismas letras con distinto orden.

3.1.2 Nivel Silábico

Este nivel se caracteriza por un intento del niño de dar un valor sonoro a cada una de las letras que componen una escritura. La hipótesis silábica puede presentarse con grafías aún lejanas a las formas de las letras, tanto como con grafías bien diferenciadas. Inicialmente, hacen una correspondencia entre la duración de la emisión y la palabra escrita: comienzan a decir la palabra, señalando la primera letra, y terminan de pronunciar cuando se acaba la serie de letras. Pero, aún deben superar contradicciones con las hipótesis de cantidad y de variedad que subsisten.

El niño se da cuenta que nuestro sistema de escritura está regido por principios de sonorización. La unidad de sonido que ellos perciben es la sílaba, lo que lleva a representarla con algún símbolo gráfico dentro de la palabra, así mismo pueden utilizar tantas letras como sílabas tenga la palabra. En un comienzo, utilizan cualquier letra (sin valor sonoro), pero después van relacionando los sonidos reales, comenzando por lo más sonoro: las vocales (con valor sonoro). El niño y la niña en esta etapa elaboran los primeros intentos para asignar a cada letra un valor sonoro silábico, es decir descubre los sonidos de una palabra y de las silabas, hace uso de las vocales y algunas letras conocidas con más frecuencia.

En un primer momento el uso de cada letra tiene un valor silábico aunque no haya relación del sonido con la letra, en un segundo momento el uso de cada letra también tiene un valor silábico, pero en algunas letras tiene relación con el sonido. La cantidad de letras coincide en todos los casos con la cantidad de silabas de los nombres en cuestión el niño se da cuenta que todavía sus escritos no son iguales a la de los adultos, ya que ellos le hacen ver sus errores.

3.1.3 Nivel Silábico Alfabético

El niño abandona la hipótesis silábica y descubre la necesidad de hacer un análisis que vaya más allá de la sílaba por el conflicto entre la hipótesis silábica y la exigencia de cantidad mínima de grafías, además del conflicto entre las formas gráficas que el medio le propone y la lectura de esas formas en términos de la hipótesis silábica.

Este nivel, como zona de transición, representa un momento difícil para el niño pues le resulta complicado coordinar todas las hipótesis que ha elaborado, así como las informaciones que el medio le ha dado. Se evidencia en este nivel la alternancia entre el valor silábico y el fonético para las diferentes letras. Así mismo se refuerza la hipótesis de cantidad pero desde la idea de que escribir algo es ir representando, progresivamente, las partes sonoras del nombre que se pretende escribir.

El niño sospecha que a cada sonido le corresponde una distinta letra, pero le resulta difícil abandonar completamente la hipótesis silábica. En relación con lo primero produce escritos en donde las vacilaciones, la alternancia y/o simultaneidad entre el valor silábico y el fonético se hacen patentes. De esta manera ellos van precisando la escritura, integrando cada vez más consonantes y acercándose cada vez más a la escritura convencional. Los conflictos cognitivos son cruciales en esta etapa, ya que aceleran su Psicogénesis. De igual manera es importante que, luego de que el niño haya escrito, el adulto escriba al lado la palabra correcta, en el caso de que haya omisiones o sustituciones de letras.

El niño se da cuenta que nuestro sistema de escritura está regido por principios de sonorización, esto hace que vaya contrastando sus hipótesis y reconstruyendo nuevas, que le permitan reconocer como se trabaja en el sistema alfabético. Por otra parte usa grafías espontáneas y convencionales. A veces las consonantes son representadas con cualquier grafía y las vocales con la letra correspondiente.

3.1.4 Nivel Alfabético

En este nivel el niño ha comprendido que cada uno de los caracteres de la escritura corresponde a valores sonoros menores que la sílaba, y realiza sistemáticamente un análisis sonoro de los fonemas de las palabras que va a escribir. Es decir, que el sistema de representación escrita propio del español se basa en un alfabeto que representa cada uno de los sonidos de la lengua.

Otro problema que se le presenta al niño en este nivel es la decisión o no de dejar espacios entre las palabras. Algunos sólo realizan la separación para distinguir el sujeto de la oración de su predicado. El niño ha llegado a comprender cómo opera este sistema, es decir, cuáles son las reglas de producción. Esta etapa final, en este caso como en otros, es sin embargo, además, la primera de otro periodo. A partir de este momento el niño afronta los problemas que le presenta la ortografía, estos comienzan cuando los principios de base del sistema alfabético han sido comprendidos, lo que no reduce para nada su importancia, pero no tendrá problemas de escritura en sentido estricto.

Aquí el niño logra la precisión de símbolos gráficos, gracias a la estimulación y el trabajo que se haya hecho con ellos. Asocian la mayoría de los grafemas con su sonorización.

El adulto debe evitar decirle al niño que su trabajo no está bien, si no emplear otras palabras como: voy a escribir esta misma palabra al lado, ¿observas las diferencias?, de esta manera se estará logrando que el mismo se dé cuenta de los errores que tiene y a su vez compare, teniendo en cuenta que pueden aparecer características tales como: omisiones, sustituciones y confusión de letras, que se podrán ir solucionando con el tiempo.

En esta etapa las escrituras son construidas en base a una correspondencia entre letras y fonemas, es decir entre grafías y sonidos. Todavía se presenta en los escritos algunos problemas del nivel anterior, También se juntan palabras, pero

la escritura es legible. Es decir la forma de representación en esta etapa empieza a ser la real aunque falta superar dificultades ortográficas y la separación de palabras.

El niño se da cuenta que comete errores de ortografía y sintaxis, y que muchas veces lo que escribe no expresa lo que él quiere que se diga, se abre entonces para él un nuevo panorama en la escritura. Se debe fortalecer la escritura correcta (ortografía) y caligrafía, apoyados en dictado de palabras, copias de textos, formación de palabras, oraciones y textos breves por medio de muestras, a través de imágenes, descripción de lugares, animales, cosas, práctica de lectura continua.

3.2 Impacto que han tenido las aportaciones de Emilia Ferreiro en la Educación Actual

En cuanto a lo que se refiere al impacto que han tenido las investigaciones que giran en torno a la adquisición de la lectoescritura, Emilia Ferreiro construyó y sigue presentando propuestas que constituyen verdaderas innovaciones educativas en México y más allá de las fronteras nacionales. Los primeros resultados de sus investigaciones, todas bajo el marco de la teoría psicogénética de Jean Piaget, se vieron cuestionadas por algunos educadores que no comprendieron el alcance de sus aportaciones.

Hay que mencionar también que sus indagaciones permitieron descubrir que un niño re-inventa la escritura para hacerla suya, logrando un proceso de construcción efectiva y una originalidad en las concepciones que hasta hace unos años se ignoraba.

Por otro lado Emilia Ferreiro logra introducir de manera definitiva en la investigación educativa de México las teorías de Jean Piaget, pero además, hace que no únicamente se conozcan y se analicen, sino que también se asuman en el sistema educativo nacional, de tal manera que se traduzcan en libros de texto y otros materiales para la educación preescolar y el aprendizaje en los primeros grados de primaria.

Se debe agregar que Emilia Ferreiro propone que el problema de la llamada reprobación en el primer grado de educación primaria, el analfabetismo, y en general el proceso del aprendizaje de la lectoescritura se analice desde las nuevas

perspectivas de la sicología genética y la sicolingüística, y con ello desde una dimensión plenamente científica. Lo anterior significó una auténtica revolución educativa. Cabe resaltar que siendo de origen argentino pero incorporada a México desde hace más de 30 años, Emilia Ferreiro ha sido designada por el Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) Investigadora Nacional Emérita, que constituye una merecida distinción.

Con respecto a la publicación del libro: Los sistemas de escritura en México en 1979, han cambiado la forma de analizar y abordar el proceso de enseñanza de la lectura y escritura en las escuelas. Se han elaborado desde entonces varios proyectos y propuestas didácticas en México. Hoy en día con la nueva Reforma Educativa se basa en un enfoque constructivista, teniendo al niño como sujeto que aprende en relación con otros y es capaz de ir construyendo su propio conocimiento.

La investigación psicogenética tuvo un impacto decisivo sobre las prácticas de enseñanza en la alfabetización inicial. La explicación del proceso de transformación constructivo –en oposición a las teorías que describen estados sucesivos es una de las razones (de orden epistemológico) en la que se origina tal incidencia. Para acercar la enseñanza al aprendizaje, es esencial entender de qué manera se transforman las formas de comprensión del objeto que se enseña. Además, al explicar en qué consiste el proceso de todos los niños, Ferreiro dio un nuevo sentido a profundas preocupaciones político-pedagógicas por la inclusión de todos los niños en las prácticas de lectura y escritura.

La contribución de Emilia Ferreiro debe ser reconocida como de enorme importancia para la comprensión del aprendizaje inicial de la lengua escrita, no solo por su valor científico, sino también por la amplitud con la que se difundió en América Latina. Así mismo con la contribución de Ana Teberosky, ambas fueron evidentemente pioneras para el análisis clínico de las producciones en niños. Sus experiencias, reproducidas en todas las lenguas (con mínimas variantes) siguen siendo un recurso esencial para las investigaciones teóricas y para la formación de docentes (quienes podían “verificarlas” en su clase).

CONCLUSIÓN

CONCLUSIÓN

Como resultado de la realización de esta tesina que giró en torno a la adquisición de la lectoescritura, pero haciendo énfasis en los niveles de escritura puedo decir que muchos de los conocimientos necesarios para la formación integral de un ciudadano se logran a partir de su inmersión a la escolaridad.

El proceso de lectoescritura no debe verse como un simple manejo de técnicas que deben ser aplicadas bajo ciertas normatividades, la imposición de conocimientos no comprendidos por el niño lleva a este a memorizarlos a repetirlos mecánicamente. La única utilidad a los conocimientos mecanizados es la de permitir al niño superar pruebas que le den acceso a un curso superior. Así mismo hay que dejar que los niños cometan errores, ya que el error cumple un rol constructivo en el aprendizaje de la lectoescritura, permite a los pequeños reconstruir sus hipótesis hasta lograr ingresar al nivel alfabético. Cabe señalar que este proceso de lectoescritura no finaliza en primer grado, por lo tanto el conocimiento no debe ser mecanizado; de igual forma los docentes de segundo y tercer grado deben de promover actividades orientadas a lograr seguir fortaleciendo esos logros.

Cabe señalar que si se pretende formar individuos mentalmente activos, se le debe permitir que genere sus propias hipótesis, y aunque se sepa que son erróneas, dejar que sea él mismo quien se dé cuenta y las compruebe. De lo contrario solo se le estaría limitando a pensar y a imponerle solo criterios que para el adulto son los adecuados. Es importante aclarar que por el simple hecho de dejarlo que aclare sus hipótesis, no se está diciendo que se le deje solo en el caminar; si no ayudarlo a plantearle situaciones que hagan que confronte sus hipótesis.

Si bien es cierto leer y escribir son actividades muy complejas que requieren, pensamiento reflexivo; si bien los ritmos de aprendizaje son muy distintos de unos a otros, lo fundamental es que el niño piense y la escuela le ayude a construir su pensamiento de acuerdo con los objetivos educativos. Por lo que cada uno es evaluado según sus posibilidades y a cada uno se le reconocen los logros

conseguidos. Nadie tiene por qué aburrirse con la tarea o al contrario sentir que le desborda, pues en la producción de un texto cada uno construye conforme al nivel o etapa madurativa en la que se encuentra.

Así también el papel del maestro como guía de su aprendizaje será el de: facilitador del diálogo, la reflexión, la duda, el consenso, la opinión en definitiva, del aprendizaje. Para poder concluir puedo agregar que:

- El profesor ha de crear un ambiente de autonomía y de libertad, ha de dar la posibilidad de elegir cómo hacer o realizar la tarea encomendada. Esto influye sobre aspectos emocionales del niño, creyendo en su capacidad de ser único, de ser una persona inteligente y capaz.
- El profesor ha de ser modelo. Aprovechar todas las oportunidades para leer en alto a los niños o escribir en la pizarra, mostrando así su funcionalidad.
- La organización del aula a la hora de planificar las actividades. Los niños aprenden con la ayuda imprescindible de los compañeros y el profesor por lo que es necesario combinar el aprendizaje en gran grupo, en parejas e individualmente.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

(s.f.).

CINVESTAV (Julio, 2015). Biografía, Doctora. Emilia Ferreiro Schavi. Mexico, DF

FaHCE. (4ª. época. 2007, N°1). Las unidades de lo Oral y Las unidades de lo escrito. IPN, México.

Ferreiro, E. (2001). *Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir*. El Salvador Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ferreiro, E., Pontecorvo, C., Ribeiro Moreira, N., & Garcia Hidalgo, I. (1996). *Caperucita Roja Aprende Escribir*. Barcelona España: Gedisa.

Ferreiro, E., Teberoski, A. (1993). *Los Sistemas de Escritura en el Desarrollo del Niño*. México. Siglo Veintiuno Editores.

OREALC (Diciembre, 1993). *Lectoescritura factor clave de la calidad de educación*. Santiago, Chile.

Vidales, I., Maggi, R.E. (2006). *Educación Presencia de Mujer*. Monterrey México. Diáfara Soluciones Editoriales.